

Enfermedad de Chagas: 90 Años Después

Augusto Corredor Arjona

Médico. Especialista en Medicina Tropical. Profesor Especial. Instituto de Salud en el Trópico, Departamento de Salud Pública y Tropical, Facultad de Medicina, Universidad Nacional de Colombia. Tel 3681486. Santafé de Bogotá.
E-mail: acorredo@bacata.usc.unal.edu.co

En 1999 se cumplen 90 años del descubrimiento de la Enfermedad de Chagas, que marcó un hito en la historia de la medicina de América Latina y del mundo ya que Carlos Chagas tuvo el mérito de haber descubierto el agente etiológico, el modo de transmisión, la clínica de la enfermedad y además los factores socio económicos que configuran su epidemiología.

A lo largo de varios años, Chagas publicó tres artículos fundamentales sobre la enfermedad que lleva su nombre (1-3). En el último de ellos recapitula el proceso, del cual reproducimos algunos apartes relevantes sobre el descubrimiento de la trypanosomiasis americana.

“La ocurrencia de una gran epidemia de malaria en obreros del gobierno, en los trabajos de construcción de la línea del ferrocarril Central del Brasil, en el valle del Río de las Viejas hizo que el ministro Miguel Calmon solicitara providencias a Oswaldo Cruz. Este atendió presuroso la solicitud y, empeñado en seguir en las campañas antipalúdicas, con éxito ejecutadas en otras regiones del país, resolvió confiarme el encargo de las medidas sanitarias. En compañía del Dr. Belisario Penna, invitado como auxiliar de la misión, seguí para los desiertos mineros y allá nos instalamos en las márgenes del río Bicudo, donde permanecían, retardados por la intensa epidemia, los trabajos de la vía férrea. Iniciamos ahí la profilaxis de la malaria y conseguimos resultados de los más propicios, lo que permitió proseguir con los servicios de construcción.

Mas de un año permanecemos en aquella zona, sin que hubiésemos sabido de la existencia, en los ranchos de los regionales, de un insecto hematófago, denominado vulgarmente barbeiro, chupador o chupón. Ya en esa época tuvimos oportunidad de realizar vastas observaciones clínicas, y

de estudiar numerosos casos mórbidos en los habitantes de la región, tanto en aquellos sujetos donde había infección palúdica, porque residían en valles de grandes y pequeños ríos, como en otros, que habitaban zonas más o menos elevadas y montañosas que no presentaban ninguna señal de malaria.

Y desde entonces no fue penoso la absoluta imposibilidad de clasificar, en el cuadro nosológico conocido muchos de los casos mórbidos que se ofrecían a nuestro estudio. Ni tampoco valían para la elucidación del diagnóstico los recursos experimentales del laboratorio, ni tampoco decidían los elementos de la semiótica más segura y meditada. Alguna cosa de nuevo, en los dominios de la patología, ahí perduraba desconocida, e impugnaba nuestra curiosidad.

En un viaje a Pirapora, y cuando pernoctábamos, el Dr. Belisario Penna y yo en el campamento de ingenieros, encargados de los estudios de la línea férrea, conocimos el *barbeiro*, que nos mostró el Dr. Cantarino Motta, jefe de la comisión de ingenieros. Nos fueron referidos los hábitos domiciliarios del insecto, su hematofagia y abundante proliferación en todas las habitaciones humanas de la región; quedamos desde luego interesados en conocer el *barbeiro* en su biología exacta, y principalmente en verificar la hipótesis, surgida inmediatamente, de ser el transmisor de algún parásito al hombre, o a otro vertebrado...

Después de haber estudiado la morfología del nuevo parásito, inicié investigaciones relativas a su biología. En experiencias repetidas, conseguí nuevas infecciones de laboratorio, no solo en monos del género *Callithrix*, cuanto aun en cobayos, conejos y pequeños canes. Tales infecciones, algunas veces obtenidas por las picadas del insecto, sobretodo lo fueron por los flagelados encontrados en el intestino. Así, y en demoradas investigaciones, caractericé el *trypanosoma* como especie nueva y establecí, en experiencias irrecusables, el papel transmisor del *barbeiro*. Por otro lado, reconocí las propiedades patógenas del *trypanosoma*, que ocasionaba la muerte, en tiempo variable, de los pequeños animales de laboratorio, la más de las veces por septicemia, sin que los parásitos desapareciesen de la sangre periférica. Realicé otras investigaciones sobre el asunto, concernientes al doble ciclo evolutivo en el intestino del *barbeiro*, al cultivo artificial del protozoario, etc. Y fue después de esto, después de adquirir amplio conocimiento del *trypanosoma*, en su morfología, en su biología general, en su patogenia, que inicié la segunda parte de mis investigaciones, aquella de resultados más prominentes en lo que respecta a la patología humana.

La nueva especie de *trypanosoma* fue denominada *trypanosoma cruzi*, en homenaje al maestro de inapagable recordación, a quien todo debo en la carrera científica...En esta primera fase de nuestro trabajo hay que resaltar como de mayor interés el reconocimiento, por primera vez, del papel de un hemíptero en la transmisión de parásitos..."

Nova tripanozomiazze humana.

Estudos sobre a morfologia e o ciclo evolutivo do *Schizotrypanum cruzi* n. gen., n. sp., agente etiológico de nova entidade morbida do homem

pelo

Dr. Carlos Chagas,

Assistente.

(Estampas 9 a 13 e 18 figuras no texto)

Ueber eine neue Trypanosomiasis des Menschen.

Studien über Morphologie und Entwicklungszyklus des *Schizotrypanum cruzi* n. gen., n. sp., Erreger einer neuen Krankheit des Menschen

von

Dr. Carlos Chagas,

Assistenten.

(Mit Tafeln 9-13 und 18 Textfiguren)

Introdução.

Em 1907 fomos incumbido pelo diretor Dr. OSWALDO GONÇALVES CRUZ, de executar a campanha anti-palúdica nos serviços de construção da Estrada de Ferro Central do Brasil, na região norte do Estado de Minas Geraes. Tivemos informações da existência ali do hematofago, denominado *barbeiro* pelos naturais da zona, que habita os domicílios humanos, atacando o homem à noite, depois de apagadas as luzes, ocultando-se, durante o dia, nas frestas das paredes, nas coberturas das casas, em todos os esconderijos, enfim, onde possa encontrar guarida. De regra, é o hematofago visto em maior abundância nas habitações pobres, nas choupanas de paredes não rebocadas e cobertas de capim. Ali a reprodução delle é considerável; são encontrados em numero imenso nas frestas das paredes e constituem condição anti-vital das mais notáveis, pela dificuldade trazida ao repouso do homem. Muita vez verificamos o ataque do homem pelo hematofago: Poucos minutos apoz a extinção da luz nos apo-

Einführung.

Im Jahre 1907 wurde ich von Dr. OSWALDO GONÇALVES CRUZ, Leiter des Institutes von *Mangalinhos* beauftragt, die Bekämpfung der Malaria bei der Konstruktion der brasilianischen Zentralbahn im Norden des Staates *Minas Geraes* zu organisieren. Dasselbst hörte ich von dem Vorkommen eines gefürchteten blutsaugenden Insektes, das bei den Einwohnern als *Barbier* (*Barbeiro*) bekannt ist. Dasselbe lebt in den menschlichen Wohnungen, woselbst es nachts, nach Löschen der Lichter, die Bewohner angreift, während es bei Tage sich in den Spalten der Wände, in den Zimmerdecken und wo es sonst eine sichere Zuflucht findet, versteckt hält. In der Regel wird dieser Blutsauger in grösster Menge in den Wohnungen armer Leute gefunden, welche nicht gelüncht und nur mit Gras gedeckt sind. Hier vermehrt derselbe sich so sehr, dass er in ungeheurer Menge auftritt und durch die Störung des Schlafes eine höchst ungünstige Wirkung ausübt. Ich war oftmals Zeuge der Angriffe dieser Blutsauger, welche in den

Chagas resaltó el cuadro anatomopatológico de la miocarditis chagásica, descrito por Gaspar Vianna en la forma aguda de la enfermedad. De los cuadros clínicos atribuidos al *Trypanosoma* por Chagas quedan en pie las formas cardiovasculares, ya que las formas del tiroides fueron refutadas claramente por Kraus (4) quien aclaró que se debían atribuir a “cretinismo endémico”

REFERENCIAS

1. Chagas C. Nova tripanozomiazze humana. Estudos sobre a morfologia e o ciclo evolutivo do *schizotrypanum cruzi* n. gen.; n. sp., agente etiológico de nova entidade morbida do homem. Mem. Inst. Oswaldo Cruz; August 1909. vol. I - Fac. II:11 - 62.
2. Chagas C. Nova Entidade Morbida do Homem. Resumo general de estudos etiológicos e clínicos. Mem. Inst. Oswaldo Cruz; 1911. Tomo III - Fac. II:4 - 59.
3. Chagas C. Descoberta do Tripanozoma Cruzi e verificação da Tripanozomiazze americana. Retrospecto Historico. Mem. Inst. Oswaldo Cruz; 1922. Tomo XV- Fac. I:67 - 76.
4. Kraus R, Rossnbusch F, Maggio C. Kropf und die Krankheit von Chagas. Klin. Wschr.; 1915.28:942-945.